

**SIXTO GARCIA**

**REFLEXIÓN DEL EVANGELIO**

**DOMINGO XXVI, ORDINARIO: CICLO A: MATEO 21: 28-32**

**“Jesús no fue puesto en cruz por predicar “koans” suaves y blandos, que a nadie perturbaban, que a nadie soliviantaban” – John Meier**

**“La locura de Dios es más sabia que los seres humanos . . . Dios ha escogido lo plebeyo y despreciable del mundo; lo que no es, para reducir a la nada lo que es”  
– 1 Corintios 1: 25, 28**

**TEXTO:**

(Jesús dijo): “A ver qué les parece. Un hombre tenía dos hijos. Llegándose al primero, le dijo: ‘Hijo, vete hoy a trabajar en la viña.’ Él respondió: ‘No quiero’, pero después se arrepintió y fue. Llegándose al segundo, le dijo lo mismo: Él respondió: ‘Voy, Señor’, pero no fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?” – “El primero”, le dicen, Jesús añadió: “Les aseguro que los publicanos y las prostitutas llegarán antes que ustedes al Reino de Dios. Porque vino Juan a ustedes por camino de justicia, y no creyeron en él, mientras que los publicanos y las prostitutas creyeron en él. Y ustedes, ni viéndolo, se arrepintieron después, para creer en él.”

**CONTEXTO:**

1) El texto de hoy se sitúa entre la narrativa de la higuera (Mateo 21: 18-22) y la disputa sobre la autoridad de Jesús (21: 23-27), por un lado, y la parábola de los viñadores homicidas (21: 33-46), por el otro. Estamos hoy ante un texto brutalmente directo y peligroso.

2) El personaje de trasfondo (de contexto) es Juan el Bautista – El historiador judeo-romano Flavio Josefo (37 D.C.-100) nos ha legado un comentario sobre el poder de convocatoria del Bautista: “Cuando otros se sumaban a las multitudes en torno a él, porque se sentían entusiasmados en grado sumo por sus sermones, Herodes (Antipas) se sintió alarmado. La elocuencia que tenía tan gran efecto en los hombres podría suscitar una reacción sediciosa, porque parecía que las multitudes seguirían a Juan en cualquier cosa que emprendiera” (Flavio Josefo, “Antigüedades de los Judíos”, 18: 118)

3) Jesús le está hablando a los sacerdotes de alto rango del Templo, y a los ancianos (líderes de la comunidad de Jerusalén, que constituían gran parte de los 72 miembros del Sanedrín) – El centro simbólico de ambos grupos era el Templo de Jerusalén - Ambos colaboraban con las autoridades romanas y con Herodes Antipas (9 A.C. – 39 D.C.), el tetrarca de Galilea para mantener la paz y la seguridad – John Harrington, S.J., comenta: “El movimiento suscitado por Juan constituía no

solamente una amenaza religiosa (porque no estaba centrado en el Templo) sino de igual modo una amenaza política, porque aparentaba desbordarse.”

4) La parábola de “los Dos Hijos” se centra en una viña – La viña era un símbolo privilegiado del pueblo de Israel – La cita más evocadora es Isaías 5: 1-7: “Mi amado tenía una viña . . . la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel”

5) Se ha discutido mucho el simbolismo – o, si se quiere, el valor alegórico – de los dos hijos – La opinión más común – adoptada por la comunidad de Mateo que primero leyó o escuchó la parábola - es que el hijo que dice que no, pero en definitiva obedece, (“metameletheis” – “metamelomai” “cambio de parecer”) representa aquellos en Israel que al principio encuentran las demandas de discipulado de Jesús inaceptables, pero luego se convierten y hacen discípulos – el hijo que aparece obedecer, pero luego reniega, apunta a aquellos en Israel que se dicen fieles seguidores de la ley de Moisés, pero cuando se encuentran con la plenitud de la Ley (Mateo 5: 17), con Jesús, lo rechazan.

6) Esta interpretación tiene apoyo en la identidad de la comunidad a la cual Mateo dirige su evangelio – como he planteado en Reflexiones anteriores, Mateo se dirige a una comunidad probablemente de mayoría judeo-cristiana – una comunidad dividida y afligida por dudas interiores: ¿Está obligado un cristiano a seguir los preceptos rituales básicos de la Ley? (circuncisión, leyes de pureza ritual) – En dos palabras, para ser buen cristiano, ¿debemos seguir fieles adherentes de la Ley de Moisés? – La respuesta de Mateo, que se desglosa del conjunto de su evangelio, es que la Buena Nueva de Jesús se sitúa, a la vez, en continuidad y ruptura (trascendencia) con la Ley y la espiritualidad de Israel – Jesús es fiel y devoto judío – pero a la vez es el Mesías universal (Mateo 28: 19-20).

7) ¡TEXTO CLAVE! – Hemos dicho en diversas ocasiones que todas las parábolas de Jesús tienen su elemento de sorpresa, su momento llamativo, convulsivo (su “shock value”), que toma a los lectores – o auditores – originales del evangelio por sorpresa, que los perturba, sacude y obliga a pensar más profundamente el sentido de la parábola – En la parábola de “los Dos Hijos”, el elemento de sorpresa lo constituyen las dos clases más despreciadas en Israel: publicanos (“hoi telonai”) - recogedores de impuestos – y las prostitutas (“hai pornai”)

8) Flavio Josefo y la tradición rabínica posterior a Jesús recogen el robo impune que practicaban los recogedores de impuestos, cobrando para el fisco romano pero quedándose con un 20% - 30% del exceso en sus bolsillos – Las prostitutas eran universalmente despreciadas (Lucas 7: 37-50 – su profesión caía bajo el rechazo de la Ley y la tradición profética - cf. Deuteronomio 23: 18; Jeremías 4: 5; 7; Amós 2: 7; Proverbios 6: 26; 7: 6-27)

9) Aquellos que en siglos posteriores (y hoy en día) tienen los oídos sordos a la sacudida que la evocación de publicanos y prostitutas podían inducir en los oídos de

los ancianos y los sacerdotes del Templo, difícilmente pueden captar la intensidad de este momento convulsivo, subversivo – Jesús le dice al liderazgo de Israel que su rechazo hipócrita de la predicación del Bautista – y por ende, de la de Jesús – los sitúan últimos entre la multitud que va entrando en el Reino de Dios (“Reino de Dios” es expresión rara en Mateo, quien, por respeto a la sensibilidad de sus lectores / auditores recién salidos del judaísmo, prefiere usualmente evitar mencionar el nombre de Dios) - La escoria de Israel los precederá en el Reino - ¡Impensable!

9) La explicación de Jesús da conclusión al proceso dialéctico de la parábola – Los publicanos y las prostitutas escucharon las palabras de Juan, y creyeron en él – La “alta jerarquía” del Templo recibe el juicio brutal de Jesús: “y ustedes, ni viéndolo, se arrepintieron” (“hymeis de idontes “oude metamelethete” – “metamelomai” – ver arriba: “arrepentirse, cambiar de parecer”), la misma palabra que designa el cambio de decisión del primer hijo), para creer en él”.

### **¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?**

1) “Obsequium amicos, veritas odium parit” – Cicerón, “De Amicitia”, XXIV, 89) – “La lisonja nos granjea amigos, (hablar la) verdad nos engendra odio” – Las palabras de Cicerón han encontrado eco en la opinión de teólogos y exégetas como Rudolf Bultmann, Rudolf Schnackenburg, John Meier, y otros: podemos discernir algunos eventos que fueron más decisivos que otros en llevar a Jesús a la cruz: compartir mesa y pan con pecadores públicos, la purificación del Templo – y su predicación subversiva en este texto! – ¿Publicanos y prostitutas” entrando en el Reino de Dios por delante de los “buenos católicos” de su época – los fieles cumplidores de la Ley, los obsesionados con la pureza del Templo? - ¡Inaceptable!

2) Las palabras de John Meier arriba citadas definen el centro vital del drama pascual de Jesús - Decirles a los representantes del liderazgo religioso de la época que aquellos considerados como la hez de la sociedad israelita – publicanos y prostitutas – tendrían acceso al Reino antes que ellos, requería de parte de la “religiosidad aceptable” una reacción rápida y eficaz para quitarse de arriba a este agitador . . .

3) El papa Francisco nos describe en rasgos específicos a aquellos que asumen hoy en día el papel de los sacerdotes y ancianos del texto de hoy: “Así, la vida de la Iglesia se convierte en una pieza de museo o en una posesión de pocos . . . se manifiesta . . . en la obsesión por la ley . . . la ostentación en el cuidado de la liturgia, de la doctrina y del prestigio de la Iglesia . . . ” (“Evangelii Gaudium”, 95; “Gaudete et Exsultate”, 57) – En realidad, salvando el tiempo y la distancia, no han cambiado mucho las cosas - los ancianos y sacerdotes del Templo que confrontan a Jesús pululan en nuestras parroquias y comunidades de fe hoy en día . . .

4) “Percussisti cor meum verbo tuo, et amavi te” (San Agustín, “Confesiones”, X, 6. 8) - “Heriste mi corazón con tu palabra, y te amé”) – La diferencia clave entre

los publicanos y las prostitutas (de ayer y hoy), por un lado, y la arrogancia de nuestros Neo-Pelagianos (cf. GE, 57), por el otro, es que los primeros se han dejado (y se dejan) vulnerar en su corazón - donde, según la antropología bíblica, reside lo más íntimo de nuestro ser - por la palabra de Jesús, , y se convierten - y los otros son demasiado arrogantes - ¡lo saben todo, dicen! – para cambiar de corazón.

5) Quizás la razón del renegar de muchos es que la palabra de Jesús nos viene privilegiadamente por aquellos, aparentemente insignificantes y despreciados, que han aceptado la locura de la Cruz (1 Corintios 1: 25-28) – Francisco lo traduce en palabras más directas: “Los pobres (y, añadido yo, las prostitutas y publicanos) tienen mucho que enseñarnos – debemos dejarnos evangelizar por ellos” (EG, 198)

6) La conversión a la locura y humildad de la Cruz es, en definitiva, el corazón del sentido del evangelio de hoy – La arrogancia de creernos los mejores nos hace ignorar y despreciar el Evangelio de Jesús - ¡el Evangelio QUE ES Jesús! – Nos resistimos a ser evangelizados por los “publicanos y prostitutas” de hoy – y así, nos ganamos el privilegio de ver aquellos que consideramos “escoria”, la hez, lo vil y despreciable - ¡entrar por delante de nosotros en el Reino!